

Las ciencias sociales frente a la COVID-19 en Cuba. Una aproximación

The Social Sciences facing COVID-19 in Cuba. An approximation



Manuel de Jesús Verdecia Tamayo

(1970, cubano, Universidad de Granma, Cuba)
mverdecia@udg.co.cu

Pedro Héctor Fuentes Arias

(1964, cubano, Universidad de Granma, Cuba)
pfuentesa@udg.co.cu



Lidia Anexi Gómez Lima

(1975, cubana, Instituto Preuniversitario Urbano
"Micaela Riera Oquendo", Cuba)
lidiag@pumicaela.gr.rimed.cu

Susel Jimenez Arias

(1981, cubana, Universidad de Granma, Cuba)
sjimeneza@udg.co.cu



Resumen

A partir de una revisión documental de artículos de prensa, reportes de organismos internacionales y nacionales de literatura académica e investigaciones cualitativas, el artículo reflexiona en torno a la participación de las ciencias sociales cubanas en el enfrentamiento a la pandemia de la COVID-19. Para alcanzar tal fin en primer lugar se realiza una aproximación al contexto actual donde se manifiesta la epidemia a nivel nacional. Se finaliza exponiendo la participación de las ciencias sociales en el enfrentamiento a la COVID-19 donde la sociedad cubana actual posibilita tal aportación. Se concluye

Abstract

Based on a documentary review of press articles, reports from international and national organizations, academic literature and qualitative research, the article reflects on the participation of the Cuban social sciences in the confrontation with the COVID-19 pandemic. To achieve this end, first of all, an approach is made to the current context where the epidemic is manifested at the national level. It ends by exposing the participation of the social sciences in the confrontation with COVID-19 where current Cuban society makes such a contribution possible. It is concluded that there are potentialities, in the current

que existen potencialidades, en el contexto cubano actual, para que las ciencias sociales aporten nuevos conocimientos científicos y explicaciones que tributen al enfrentamiento a esta pandemia y a sus efectos sociales, económicos y políticos.

Palabras clave: ciencias sociales cubanas, enfrentamiento a la COVID-19, respuestas frente a la pandemia y sus efectos, sistema de las ciencias cubanas.

Recibido: 20-07-2020. **Aceptado:** 09-11-2020.

Cuban context, for the Social Sciences to provide new scientific knowledge and explanations that contribute to confronting this pandemic and its social, economic and political effects.

Key words: Confrontation with COVID-19, Cuban science system, Cuban social sciences, responses to the pandemic and its effects.

Introducción

Las sociedades en la actualidad, de una manera u otra, enfrentan la pandemia más grave de los últimos 100 años (Ochoa-Alonso, Selva-Suárez & de Souza, 2020; Bárcena, 2020) descrita, además, como "...la primera guerra 'biológica mundial'" (Caldera-Ynfante, 2020, p. 33). La COVID-19 produce desde efectos biológicos a nivel individual hasta profundas repercusiones sociales, económicas y políticas. En consecuencia se requiere el fomento de la investigación biológica, epidemiológica, social, farmacéutica y del resto de los campos del saber.

Esta problemática visibiliza, en primer plano, el asunto de la salvaguarda de uno de los bienes públicos universales máspreciado: la salud y el bienestar de las personas (Bárcena, 2020). Por ello, en estos momentos, se hace más palmaria la relación entre los conocimientos producidos por las ciencias, especialmente las sociales y cómo estos se relacionan con las problemáticas a las que debe hacer frente una sociedad (Dagnino, 2007; Brunner, 2007; Kreimer, 2007).

A nivel internacional diversos investigadores y organismos científicos trabajan con la intención de producir conocimiento para ayudar a gestionar la pandemia. En este marco, las ciencias sociales se han posicionado con el fin de producir conocimiento socialmente útil frente a las consecuencias de la COVID-19 (Barrios & Hochberg, 2019; Balluerka *et al.*, 2020; Kessler *et al.*, 2020; Calix & Domínguez, 2020; Torres *et al.*, 2020a; Abellán *et al.*, 2020).

En Cuba el enfrentamiento a esta pandemia se ha estructurado, mediante una respuesta coherente e intersectorial, que tiene en cuenta los alcances pertinentes de las ciencias a nivel internacional y, especialmente, los aportes de la comunidad científica nacional que ha respaldado de forma decisiva el

diseño, implementación y evaluación del Plan Nacional de Prevención y Control al nuevo coronavirus (Ochoa-Alonso, Selva-Suárez & de Souza, 2020).

Las ciencias sociales en este marco cobran un rol sustantivo en tanto sus aportes resultan herramientas necesarias para la toma de decisiones efectivas, dado los componentes sociales y psicológicos de la pandemia. Ellas están representadas por sus centros de investigación y de desarrollo tecnológico, las universidades, el Consejo de las Ciencias Sociales en la Academia de Ciencias de Cuba (ACC) y sus sociedades científicas.

Asimismo, diversos científicos sociales se han incorporado como invitados, autoridades o expertos al Grupo Nacional Temporal de Trabajo para el enfrentamiento a la COVID-19, el cual es dirigido por el presidente de la república y el primer ministro. Cada jueves se reúne dicho presidente con científicos cubanos, para evaluar el aporte de las ciencias a este enfrentamiento, en estos intercambios han participado representantes de las ciencias sociales. Al mismo tiempo, las ciencias sociales trabajan desde las comunidades en búsqueda del fortalecimiento del tejido social, comunitario y solidario en la nación, imprescindible para atenuar los efectos de dicha pandemia.

A partir de una revisión documental de artículos de prensa, reportes de organismos internacionales y nacionales, de literatura académica e investigaciones cualitativas el artículo reflexiona en torno a la participación de las ciencias sociales en el enfrentamiento a la pandemia de la COVID-19 en el contexto de la sociedad cubana actual. El artículo se estructura en cuatro secciones, luego de esta introducción se contextualiza el escenario cubano donde surge la pandemia. Posteriormente, se presenta una aproximación a los resultados de la participación de las ciencias sociales en el enfrentamiento a la COVID-19 en Cuba. Finalmente se discuten estos y se indican

las principales conclusiones.

El contexto cubano donde emerge la COVID-19

La COVID-19 llegó a Cuba en un escenario complicado de máxima tensión financiera, la vulnerabilidad de la nación caribeña ante los desequilibrios de la economía mundial, su bajo desarrollo económico junto al debilitamiento de Venezuela, su principal socio comercial, los efectos del bloqueo de los Estados Unidos de América (EUA) combinados con métodos no convencionales de subversión económica, financiera y política de la administración Trump tuvieron mucho que ver con esta situación difícil.

Entre los factores internos que han tributado en este devenir se encuentran: la desaceleración de la actividad productiva, el reducido crecimiento económico y otros factores exógenos, al parecer tiene razón Torres (2020b), cuando sostiene:

La actividad productiva de la isla se venía desacelerando notablemente desde 2016 (...) Para el ciudadano medio, el síntoma más claro de los problemas económicos es la creciente escasez de productos de todo tipo, que incluye artículos de primera necesidad como alimentos, medicinas y combustible...

Entre los principales socios comerciales de Cuba, solo China tiene una predicción de crecimiento positivo para 2020, y es de 1,2% (...).

Como fortaleza del sistema social y político cubano, debe resaltarse, que esta problemática situación económico-financiera no ha tenido, hasta este momento, un efecto sobre la estabilidad social ni al interior del sistema político. Además, el mantenimiento de la unidad entre las fuerzas revolucionarias y el apoyo popular a la dirigencia política y estatal resultan otros factores positivos del momento previo a la irrupción de la pandemia en Cuba.

Así mismo, en el contexto cubano donde emerge la COVID-19 se cuenta con un sistema de salud completamente público, universal y gratuito donde prima la prevención sobre la cura, al que se le dedica más de la cuarta parte del presupuesto del Estado. Se proporciona a la población una atención sanitaria

de gran calidad, a partir de la formación propia del capital humano.

Dentro del capital humano debe destacarse que la nación cubana contaba, hasta el 2017 con 492 366 trabajadores de la salud, que representan el 6.8% de la población en edad laboral y entre ellos el 71.0% eran mujeres. La tasa de habitantes por médico era de 122, 81.9 médicos por 10 000 habitantes y la de habitantes por estomatólogo: 602, 16.6 estomatólogos por 10 000 habitantes. Existían, además, 150 hospitales, el 18.7% tenía 400 o más camas, el 64.0% entre 100 y 399 camas y un 17.3% con menos de 100 camas (Bess *et al*, 2018).

Por otra parte, cabe resaltar que entre las principales causas de muerte se encuentran: las enfermedades del corazón, los tumores malignos, las enfermedades cerebrovasculares y la influenza y neumonía que ocupan esta posición desde el año 2000, asunto que indica debe enfocarse la prevención y la búsqueda de nuevas herramientas que proporcionen una mejor efectividad en el tratamiento a estas causales. Llama la atención, para este estudio que asume la COVID-19 como objeto, que entre estas causas se ubiquen la influenza, neumonía y las enfermedades crónicas de las vías respiratorias inferiores. Para una mejor apreciación de lo planteado, se sugiere observar la Tabla 1 que se ilustra a continuación, la mirada permite apreciar el comportamiento estable de estas causales desde el año 2000 y hasta el 2017.

Tabla 1. Principales causas de muerte en todas las edades. Años 2000, 2016, 2017

Causa	Años		
	2000	2016	2017
Número de defunciones			
Enfermedades del corazón	20 258	24 423	27 176
Tumores malignos	16 426	24 345	25 194
Enfermedades cerebrovasculares	8 143	9 456	9 913
Influenza y neumonía	5 735	6 481	8 120
Accidentes	4 955	5 579	5 591
Enfermedades crónicas de las vías respiratorias inferiores	2 347	4 170	4 438
Enfermedades de las arterias, arteriolas y vasos capilares	3 687	2 654	2 938
Diabetes mellitus	1 490	2 349	2 425
Cirrosis y otras enfermedades crónicas del hígado	988	1 568	1 738
Lesiones autoinfligidas intencionalmente	1 845	1 437	1 565

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de Bess *et al* (2018)

Otro elemento que configura este escenario es la notable preocupación de la dirigencia política y estatal por revitalizar el impacto social de las ciencias; especialmente de las ciencias sociales; asunto que se visibiliza en los principales documentos normativos de la toma de decisiones, el trazado y la formulación de políticas, por ello en el objetivo 65 de los Objetivos de trabajo del Partido Comunista de Cuba (PCC), aprobados en la Primera Conferencia Nacional, se manifiesta desarrollar las investigaciones sociales y los estudios sociopolíticos y de opinión; hacer un mayor uso de sus resultados para la toma de decisiones, la evaluación de impacto en todos los sectores de la sociedad.

En este mismo sentido, la Conceptualización del Modelo Económico y Social cubano (CMESC) de desarrollo socialista entre los principios que sustentan el Modelo y sus principales transformaciones se plantea que: “Son decisivas la educación, la salud, la ciencia, la tecnología e innovación, la cultura y la comunicación social; así como la protección de los recursos y el medio ambiente, entre otras dimensiones del desarrollo” (PCC, 2016, p. 5). Este recuento señala una consecuencia, al menos de carácter declarativo-orientador, en la intención de activar y revalorar el papel de las ciencias en la sociedad.

Dentro de la CMESC contenido en el eje estratégico: potencial humano, ciencia, tecnología e innovación se precisa que: “Cuba cuenta con un alto potencial humano –fruto de una política educacional y social exitosa de más de cincuenta años- que le permite apostar por esta vía de crecimiento” (PCC, 2016, p. 22).

Asumir al potencial humano, a la ciencia, tecnología e innovación como vía para alcanzar el crecimiento resulta vital; máximo cuando se precisa como segundo objetivo general del Eje estratégico referido: “Elevar el impacto de la ciencia, la tecnología y la innovación en el desarrollo económico y social, incluyendo el perfeccionamiento del marco institucional” (PCC, 2016, p. 22). Asunto que connota cuando se define como objetivo específico el siguiente:

Continuar fomentando el desarrollo de investigaciones en el campo de las ciencias sociales y humanísticas sobre los asuntos prioritarios de la sociedad, así como perfeccionar los métodos de introducción de sus resultados en la toma de decisiones en los diferentes niveles, previendo y evaluando sistemáticamente los impactos obtenidos (PCC, 2016, p.23).

Además, en la reforma total de la constitución de la República de Cuba, aprobada el 10 de abril del 2019, se reconoce entre los fundamentos económicos en el artículo 21 que el Estado promueve el avance de la ciencia, la tecnología y la innovación como elementos imprescindibles para el desarrollo económico y social; por ello propicia la introducción sistemática y acelerada de sus resultados en los procesos productivos y de servicios (Minjus-Ministerio de Justicia, 2019). También el Estado, en su política educativa, científica y cultural tiene, entre sus postulados, que la actividad creadora e investigativa en la ciencia es libre, pero se estimula la investigación científica con un enfoque de desarrollo e innovación, priorizando la dirigida a solucionar los problemas que atañen al interés de la sociedad y al beneficio del pueblo (Minjus, 2019).

El cuadro descrito marca la preocupación de la dirigencia política, y sus actores, por la convocatoria al aporte de las ciencias, especialmente de las ciencias sociales, lo que indica que se gana conciencia de que la búsqueda de soluciones a corto, mediano y largo plazo resultaría estéril sino se parte del conocimiento científico, pero la conciencia de la valía de estas ciencias para avanzar no implica que se conozca con claridad cómo debe hacerse válida la aportación e impacto de las mismas a nivel social; es decir, se trata ante todo de su impacto en la práctica socio histórico y cultural, en la vida de las personas, en la cotidianidad.

Para darle cumplimiento al propósito trazadose hace necesario abordar cómo la situación cubana actual posibilita la contribución de las ciencias sociales al enfrentamiento a la COVID-19; asunto que será tratado en el próximo apartado. Hoy las ciencias sociales se ajustan, como todo el sistema de ciencias de la nación, al marco financiero complicado que fija sus límites. Las argumentaciones sostenidas tienen carácter específico en tanto se trata de un fenómeno en pleno desarrollo, la COVID-19 todavía cuenta con resortes para su reproducción, tanto que en este momento tiene lugar lo que algunos especialistas pronosticaron un rebrote de la pandemia en toda la nación; sólo bajo este presupuesto pueden leerse las páginas que siguen.

Cuba: ciencias sociales frente a la COVID-19

En Cuba el 29 de enero el Consejo de Ministros (CM) aprobó un Plan para la Prevención y Control del Coronavirus, en el que trabajaron, junto a una representación de la comunidad científica cubana, un grupo de científicos sociales. Desde el 3 de febrero de este año se inicia la primera etapa de la capacitación para los profesionales de la salud y trabajadores de los Organismos de la Administración Central del Estado (OACE) en los temas de bioseguridad y el 12 de ese mismo mes se crea el Grupo de Ciencia para el Enfrentamiento a la COVID-19. Luego el 17 de ese mismo mes se establece el Observatorio de Salud COVID-19 y el 26 del propio mes el Comité de Innovación.

Estas acciones, señaladas anteriormente, indican que, aunque en Cuba el primer caso de la COVID-19, fue detectado el 11 de marzo de 2020 la nación reaccionó previamente ante la epidemia y desde las ciencias sociales, al igual que el resto de las ciencias se habían elaborado respuestas puntuales; en las que se aprecia el esfuerzo temprano por articular la gestión estatal y de toda la sociedad con la gestión científica, tecnológica y el conocimiento experto (Díaz-Canel & Núñez-Jover, 2020).

En la nación caribeña se clasifican dentro de las ciencias sociales: la psicología, economía, ciencias de la educación; otras ciencias sociales, tales como la antropología (social y cultural) y etnología, demografía, geografía (humana, económica y social), planificación urbana y rural, gestión, derecho, lingüística, ciencias políticas, sociología; entre otras.

El aporte de las ciencias sociales se gestiona por la acción coordinada del Consejo Superior de ciencias sociales y humanísticas, la ACC y los Consejos Provinciales (CPCS) y Nacional de Ciencias Sociales. En este mismo sentido, los CPCS desarrollan acciones para contribuir al enfrentamiento del nuevo coronavirus a través de la creación grupos multidisciplinarios de trabajo. El objetivo resulta la contribución, desde lo social, a incrementar la percepción del riesgo de la población ante la pandemia.

En esos equipos multidisciplinarios participan profesores de las universidades, investigadores y especialistas, entre ellos: psicólogos, sociólogos, educadores, historiadores, médicos y profesionales de diversas áreas del conocimiento, vinculados desde diferentes aristas a las ciencias sociales o porque sus perfiles tributan a los necesarios soportes tecnológicos para el

trabajo en el desarrollo de las principales líneas de trabajo (Fabelo-Pinares, 2020).

Hoy se visualiza a psicólogos y comunicadores que en coordinación con los Consejos de Defensa Provinciales (CDP) trabajan para elevar la percepción de riesgo en la ciudadanía, identificar modos de actuación nacional, territorial y local, y presentar propuestas para la utilización de los medios y las redes sociales. Se implementan diversos proyectos como los de Tele Psicología a través de líneas telefónicas y de ayuda en Guantánamo, Santiago de Cuba y Artemisa. Asimismo, en Ciego de Ávila, Sancti Spiritus, Cienfuegos y Pinar del Río, estas se combinan con el trabajo a través de redes sociales.

Otro resultado importante de las ciencias sociales es la creación en la Universidad de Pinar del Río del Observatorio Métrico de coronavirus; el que monitorea información científica y tecnológica internacional y nacional, ofrece servicios en línea y se vincula con el Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. También se desarrollan acciones en los Consejos Populares de las comunidades en cuarentena; dirigidas a la contención y manejo de emociones, temáticas familiares, manejo de la vida cotidiana.

Las ciencias sociales confeccionaron una Guía de Intervención Integral para el trabajo social de enfrentamiento a la COVID-19 en las comunidades, a disposición de las delegaciones territoriales del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) para el apoyo de los Consejos de Defensa, de conjunto con los CPCS (Alonso, Fuentes & García, 2020).

En este contexto, la intelectualidad científico-técnica, del área de las ciencias sociales resulta imprescindible, por cuanto se aportan soluciones en la sesión de trabajo semanal del gobierno con el Grupo Asesor Económico y en la exposición de los resultados científicos durante las visitas a centros e instituciones científicas y en los análisis y el control con los CDP. Los científicos sociales participan y asesoran en la preparación mensual del CM sobre impactos, escenarios y transformación productiva; en la aprobación e implementación de la Estrategia para la etapa de recuperación y la nueva normalidad. También fungen como expertos, en la concepción de la Estrategia Económica Social para enfrentar un escenario prolongado de crisis, con los grupos temporales de los OACE.

Asimismo, representantes de las ciencias sociales y grupos de trabajo presentan propuestas ante la dirección del gobierno, el Buró Político del PCC, el Comité Ejecutivo del CM. También presentan y contribuyen a la aprobación de decisiones en el

CM; así como asesorar la implementación y el control de la implementación de las medidas adoptadas. Este sistema de trabajo se ajusta y replica en las provincias y los municipios cubanos.

Los centros de investigación y las universidades se han insertado en las estrategias de las ciencias sociales para la atención a la epidemia, elaborando una estrategia para la acción. También se incorporan diversos especialistas, de esta área, al Grupo multidisciplinario coordinado por el Ministerio de Salud Pública de la República de Cuba (MINSAP). Conjuntamente se activa el funcionamiento del Observatorio Sociodemográfico Nacional Temporal para la atención a la COVID-19 (OSDNT), con base en el Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), el Centro de Estudios de Población y Desarrollo (Cepde) de la Oficina Nacional de Estadística e Información, la Facultad Latinoamericana de las Ciencias Sociales, es decir, la participación de todas las instituciones que desde las Ciencias Sociales puedan contribuir, y la cooperación internacional del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), en Cuba (CEDEM, 2020).

Además, se coordina el funcionamiento de los Grupos de Estudios Sociodemográficos provinciales en función del OSDNT para la atención a la COVID-19; así como el trabajo del OSDNT con las propuestas de Intervención integral para la atención a la población en los lugares con aislamiento incrementado o cuarentena, presentados por el Consejo de Ciencias Sociales del CITMA, la Universidad de La Habana y la Universidad Central de Las Villas.

En este escenario, desde esta área de las ciencias se realizan numerosas investigaciones, entre ellas: a) el análisis de la diseminación de la enfermedad, distribución y riesgo de transmisión por provincias, municipios y áreas de salud; su relación con factores de riesgo; b) la modelación basada en redes para el seguimiento de contactos y la evaluación del control de la cadena epidemiológica de transmisión; c) la evaluación del impacto de las medidas en la reducción de la movilidad de la población; d) la predicción del final de la epidemia y el comportamiento post epidémico; e) la formulación e implementación de programas de intervención en salud mental y apoyo psicológico ante la pandemia.

También se desarrollan y actualizan modelos sociológicos y demográficos para el pronóstico, enfrentamiento y evaluación del desarrollo de la pandemia; el desarrollo y producción de medios de protección para el personal de la salud. Además, de la implementación del Sistema de geolocalización aplicada a

la gestión epidemiológica; junto a la mapeación de las áreas de riesgo clínico-epidemiológicas con la representación de los grupos de riesgo de las personas de 60 años y más a nivel nacional.

Las ciencias sociales han contribuido a la formación de una mirada diferente a las instituciones sociales, por ejemplo, los hogares de ancianos, los centros médicos psicopedagógicos, los que atienden a las personas que deambulan, los hogares maternos y otros, donde existen grupos vulnerables que demandan atención diferenciada.

La efectividad de las acciones llevadas a cabo, por la articulación entre ciencias sociales y universidades con las autoridades del país para hacer frente a las consecuencias sociales de la COVID-19 se visualiza en algunas cifras ilustrativas en la

Tabla 2. Resultados comparativos de Cuba respecto al mundo y las Américas. Hasta el 9 de febrero de 2021

Indicador	Mundo	Las Américas	Cuba
Total de casos confirmados	107 millones 212 mil 738	48 millones 188 mil 626	34 mil 922
Total de fallecidos	2 millones 342 mil 647	1 millón 119 mil 253	249
Letalidad	2,18 %	2,32 %	0,71%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos seleccionados del MINSAP (2021)

Resulta necesario continuar avanzando en el fortalecimiento de las capacidades de las ciencias sociales frente a la COVID-19 y en las conexiones de estas con las necesidades actuales. Si bien es necesario reconocer los resultados alcanzados debe tenerse conciencia que falta mucho camino por recorrer; en tanto aparecen, paulatinamente, nuevos conocimientos y aportes que se convierten en decisiones que posibilitan aprovechar mejor a estas ciencias en favor de la economía y contribuir a la salud y el bienestar de las cubanas, los cubanos y otros pueblos.

Conclusiones-Discusión

Del análisis de los resultados presentados en este trabajo se concluye que, en el contexto cubano actual, existen potencialidades para que las ciencias sociales cubanas aporten nuevos conocimientos científicos y explicaciones que tributen al enfrentamiento a esta pandemia y a sus efectos sociales, económicos y políticos. Ellas han contribuido significativa-

mente al enfrentamiento con éxito y eficiencia de la COVID-19, facilitando con diversas investigaciones la predicción, el diseño de los modos de enfrentamiento, el perfeccionamiento de las normativas, la gestión de enfrentamiento a la pandemia y la mejora de los modelos de actuación para la reducción de riesgos y vulnerabilidades ante esta pandemia y sus posibles rebrotes.

También los resultados destacan que las ciencias sociales cubanas han contribuido a la construcción de la base de conocimientos que ha devenido referente y apoyo a la gestión del Estado y del gobierno en el enfrentamiento a la pandemia. Ellas, con sus aportes, han generado una importante actividad científica que se expresa en las acciones acometidas, el número de publicaciones de artículos científicos tanto en revistas especializadas y otros medios nacionales e internacionales. Han experimentado un crecimiento notable tributando valiosas soluciones en un momento de enorme complicación, han fortalecido sus vínculos con su objeto de estudio: la sociedad, con los diversos actores económicos, políticos y sociales, especialmente con los decisores; en esencia su participación y aporte han sido sustantivos.

Lo anterior evidencia la importancia del potencial humano creado por la Revolución cubana en todos los campos y áreas de las ciencias, especialmente en las ciencias sociales, que aportan no solo en el ámbito técnico para el enfrentamiento efectivo de la pandemia, sino que portan elevado grado de humanismo con sus competencias técnicas y valores, lo que les permite alcanzar un elevado reconocimiento social. De manera que contribuyen al desarrollo de la sociedad que se estudia y, a la vez, se contribuye a transformar, aseverando la toma de decisiones cimentadas en el sentido crítico y la responsabilidad.

En último lugar se recomienda continuar, en futuras investigaciones, el objeto de estudio asumido en este artículo actualizando los datos aportados lo que permitiría obtener un panorama más integral sobre la marcha del aporte de las ciencias sociales al enfrentamiento a la COVID-19, sus efectos y a los desafíos que suponen las diversas fases de la recuperación post COVID y la nueva normalidad que ella generará.

Referencias bibliográficas

- Abellán, A., Aceituno, P., Allende, A., de Andrés, A., Bartu meus, F., Bastolla, U., ... Benavides, J. (2020). *Una visión global de la pandemia COVID-19: qué sabemos y qué estamos investigando desde el CSIC*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- Alonso, R., Fuentes, T. & García, D. (2020, abril 24). Las ciencias sociales y los trabajadores cubanos en la lucha contra la COVID-19. Extraído el 11 de junio de 2020 desde: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/04/24/las-ciencias-sociales-y-los-trabajadores-cubanos-en-la-lucha-contra-la-covid-19-video/>
- Balluerka, N., Gómez, J., Hidalgo, M., Gorostiaga, A., Espada, J., Padilla, J. & Santed, M. (2020). *Las consecuencias psicológicas de la covid-19 y el confinamiento*. Informe de investigación. Bilbao: Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco.
- Bárcena, A. (2020, marzo 31). Hora Cero: Nuestra región de cara a la pandemia. Extraído el 10 de abril de 2020 desde: <https://www.cepal.org/es/articulos/2020-hora-cero-nuestra-region-cara-la-pandemia>.
- Barrios, J. & Hochberg, Y. (2019). Risk perception through the lens of politics in the time of the COVID-19 pandemic. Extraído el 10 de abril de 2020 desde: https://www.nber.org/system/files/working_papers/w27008/w27008.pdf
- Bess, S., Alonso, I., Sánchez, E., López, L., Torres, R., Martínez, M., ... Podadera, X. (2018). *Anuario Estadístico de Salud 2017*. La Habana: Dirección de Registros Médicos y Estadísticas de Salud del Ministerio de Salud Pública de Cuba.
- Brunner, J. (2007). *Universidad y sociedad en América Latina*. Xalapa, Veracruz: Universidad Veracruzana. Instituto de Investigaciones en Educación. Extraído el 23 de noviembre de 2020 desde: <https://www.uv.mx/bdie/files/2012/09/brunner-universidad-sociedad.pdf>
- Caldera-Ynfante, J. E. (2020). Biocracia y derecho fundamental al nuevo orden mundial en la postpandemia COVID-19. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(4) extra, 33-49.
- Calix, C. & Domínguez, D. (2020). Informe final sobre el proyecto de investigación: COVID-19 en Honduras; un análisis comparativo de los efectos socioeconómicos en contraste con otros países de la región. Valle de Sula: Universidad Nacional Autónoma de Honduras en el Valle de Sula

- CEDEM-Centro de Estudios Demográficos. (2020). *Boletín Infopob*. Edición Especial Covid-19, (2). La Habana: Cedem, Universidad de La Habana.
- Dagnino, R. (2007). La universidad y el desarrollo de América Latina. *Atos de Pesquisa em Educação*, 2(3), 371-382.
- Díaz-Canel, M. & Núñez-Jover, J. (2020). Gestión gubernamental y ciencia cubana en el enfrentamiento a la COVID-19. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 10 (2). Extraído el 12 de junio de 2020 desde: http://www.revistaccuba.cu/index.php/revacc/article-view/881/886?fbclid=IwAR22BooH1JHi7RaomecsDiqw8tcTWGvOuu_LUqkQhDcRddwT68nYdTG2oI4
- Fabelo-Pinares, M. (2020, abril 20). Desde las Ciencias Sociales, combate frente a la Covid-19. Extraído el 12 de junio de 2020 desde: <http://www.radiorebelde.cu/noticia/-desde-ciencias-sociles-combate-frente-covid-19--audio-20200420/>
- Kessler, G., Bermúdez, N., Binstock, G., Cerrutti, M., Pecheny, M., Piovani, J., ... Becerra, M. (2020, marzo). Relevamiento del impacto social de las medidas del Aislamiento dispuestas por el PEN. Buenos Aires: Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Argentina.
- Kreimer, P. (2007). Estudios sociales de la ciencia y la tecnología en América Latina: ¿para qué?, ¿para quién? *Redes*, 13(26), 55-64.
- Minjus-Ministerio de Justicia de la República de Cuba. (2019, abril 10): Constitución de la República de Cuba. *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, (5) Extraordinaria.
- MINSAP-Ministerio de Salud Pública de la República de Cuba. (2021). Parte de cierre del día 9 de febrero a las 12 de la noche. Extraído el 10 de febrero de 2021 desde: <https://salud.msp.gob.cu/parte-de-cierre-del-dia-9-de-febrero-a-las-12-de-la-noche/>
- Ochoa-Alonso, A. Selva-Suárez, L & de Souza, L. E. (2020). Ciencia, salud y solidaridad para salvar vidas: un llamado a la acción contra la COVID-19. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 10 (2). Extraído el 10 de junio de 2020 desde: <http://revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/879/880>
- PCC-Partido Comunista de Cuba. (2016). *Conceptualización del Modelo Económico y Social cubano de desarrollo socialista*. La Habana: Editora Política.
- Torres, E., Calderón, F., Castells, M., Brachet-Márquez, V., Garretón, M., Jeffrey, T., ... Lessenich, S. (2020a). La crisis mundial del COVID 19. Boletín I/1a Edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Torres, R. (2020b, mayo). El rompecabezas económico cubano frente a la pandemia. Extraído el 1 de julio de 2020 desde: <https://www.nuso.org/articulo/el-rompecabezas-economico-cubano-frente-la-pandemia/>